

1812
Enero
4 Junio.

cunvalacion y cortar toda comunicacion á los sitiados. El quinto día se rompió el fuego y Trujano que no tenia artillería, fundió con las campanas del pueblo tres cañones, sirviéndose de las piedras que recogia en el arroyo inmediato, redondeadas por el golpeo de las aguas, para balas y metralla. Los ataques fueron frecuentes y en todos fué rechazado Regules, aunque en uno de ellos logró penetrar en el pueblo por la colecturía de diezmos, horadando las paredes de varias casas. En uno de estos reencuentros fué muerto el P. agustino Fr. Manuel Ocaranza, que seguia el partido independiente, y en otro el dominico Soto, que dirigia un cañon en el campo realista, á quien acertó á dar un balazo un indio de Noyó, conocido por diestro cazador.

Regules habia recibido nuevos refuerzos y dos cañones de Oajaca: Trujano estaba escaso de municiones, aunque no le faltaban los víveres, habiendo encontrado en la colecturía cantidad considerable de carne de chito,³¹ panocha y semillas pertenecientes al diezmo, que hacia durar, cuidando él mismo de la distribucion á su gente. En el estrecho en que se hallaba, logró hacer llegar un correo al P. Sanchez que estaba en Tehuacan, y este dispuso auxiliarlo uniéndose al efecto con el cura Tápia: ambos se pusieron en marcha con gran número de gente, nueve cañones y cantidad de víveres,³² pero al acercarse á la plaza el 17 de Mayo, Caldelas, que habia hecho que

³¹ Llámase carne de chito, la de los chivos, frita en el sebo para sacar este. gacetas del gobierno de Méjico, en la de 4 de Junio núm. 239 fol. 587, con referencia á noticias recibidas en Puebla por particulares: todo lo demas lo he tomado de Bustamante, Cuadro hist. tom. 2.º fol. 100.

³² De todo lo concerniente al sitio de Huajuapan, este suceso es el único de que se hace mencion en las

1812
Enero
4 Junio.

sus negros costeños se ocultasen en un palmar echándose en tierra, los atacó de sorpresa y los desbarató tan completamente, que Sanchez y Tápia escaparon con pocos á uña de caballo, dejando en poder de Caldelas su artillería y los víveres que conducian. Destituido Trujano de esta esperanza, no le quedaba otra que Morelos, á quien despachó al indio de Noyó, de quien hemos hablado como certero tirador, el cual logró salir con mil riesgos por entre las líneas de los sitiadores, y dió aviso de hallarse en salvo, quemando desde una altura dos cohetes que al efecto llevaba, que era la señal convenida con Trujano. Dejando ahora á este defendiéndose en Huajuapan, es ya tiempo de que volvamos á Morelos y sigamos sus operaciones desde su salida de Cuautla, hasta que vino al socorro de Trujano é hizo levantar el sitio de Huajuapan.

CAPITULO VII.

Tercera campaña de Morelos.—Derrota á Cerro en Citlala y hace retirar á Añorve y á París.—Obliga á levantar á Regules el sitio de Huajuapan, derrotándolo y quedando muerto Caldelas.—Situase en Tehuacan.—Ventajas de esta posicion.—Fuerzas que organizan él mismo y Matamoros.—Derrota D. Nicolas Bravo á Labaqui en S. Agustin del Palmar.—Muerte de D. Leonardo Bravo.—Accion heroica de su hijo D. Nicolas.—Noble carácter de este.—Situacion dificil del gobierno y recursos de que hace uso.—Variadas disposiciones de las cortes.—Estado general de España y América en el periodo en que concluye este libro.

Hemos dejado á Morelos en Chautla,¹ con Galiana y D. Miguel Bravo, reuniendo los dispersos de Cuautla mientras que el comandante París, habiendo excitado una

¹ Tomo 2.º fol. 524.

1812
Junio.

reaccion en favor de la causa real en Chilapa y Tixtla, lo esperaba en Ayutla con los capitanes Cerro y Añorve,² persuadido de que completamente desbaratado en Cuautla, no le quedaba mas recurso que tomar aquel camino para refugiarse en la costa, habiéndolo pintado el virrey en la proclama que hemos citado en su lugar,³ buscando una cueva en que ocultarse despues de la derrota que habia sufrido. Desde aquí tiene principio la tercera y mas feliz de sus campañas, contando por la primera su expedicion por los pueblos de la costa del Sur, desde la salida de su curato en Octubre de 1810, hasta la toma de Chilapa en Agosto de 1811; y por la segunda desde su marcha de Chilapa en fin de aquel año á batir á Musitu hasta la salida de Cuautla.⁴ Vamos á verlo ahora en operaciones de mayor importancia y coronadas por mas brillantes resultados.

Aprovechó el mes que permaneció en Chautla en reunir mas de ochocientos hombres de las partidas de Galiana y de D. Miguel Bravo, y tomadas todas las disposiciones convenientes, se puso en marcha contra Añorve y Cerro que se hallaban el primero en Chilapa y el segundo en Tixtla, quedando París siempre estacionado en su posicion de Ayutla. Entre tanto, informado Cerro de que D. Máximo Bravo con gente de Chilpancingo se disponia á atacarlo en Tixtla, dió aviso á Añorve y ambos estaban á punto de moverse con direccion á Chilpancingo, cuando este último recibió noticia de que Morelos con

² Tomo 2º fol. 535.³ Id. fol. 539.⁴ Vuelvo á tomar por guia en es-

ta tercera campaña al mismo Morelos en sus declaraciones.

1812
Junio.

gran número de hombres estaba pasando en balsas el rio en Tlacosoutitlan á diez y seis leguas de Chilapa, al mismo tiempo que en combinacion con él, marchaban á atacarlo D. Julian Ayala por el camino de Petaquillas con gente del Veladero y de la costa, Bravo con la de Chichihualco y el cura Tápia con la de Tlapa. Añorve, que no podia contar con mas tropa que las dos compañías de la division de milicias de la costa, pues todo lo demas eran los patriotas ó realistas de Tixtla y Chilapa, gente allegadiza, mal armada y llena de temor; dió orden á Cerro para que fuese á unirle, y ambos dispusieron retirarse á Ayutla con los vecinos de Tixtla y Chilapa que quisiesen seguirlos, pero ántes de verificarlo, una avanzada de cincuenta hombres se encontró en las inmediaciones del pueblo de Citlala con Galiana, que marchaba con su gente dividida en dos secciones: Añorve mandó á Cerro con los realistas de Tixtla, algunos soldados de la cuarta compañía de milicias de la costa y los realistas de caballería de Chilapa á sostener la avanzada: los insurgentes fueron engrosando en número, y habiendo cargado Galiana con su caballería que de improviso salió de una barranca, se puso en fuga la de Chilapa, con lo que quedando descubierta la infantería y á riesgo de ser envuelta por su espalda, huyó tambien dejando en poder de Galiana muchas de sus armas y algunos prisioneros, los cuales Morelos, que durante la accion estaba en el pueblo de Mitepec, hizo conducir á Zacatula. Esta accion fué el 4 de Junio y en la noche, temiendo Añorve verse rodeado el dia siguiente, se puso precipitadamente en marcha y pudo llegar á Ayutla con las familias que lo siguieron, habiéndole man-

1812
Junio.

dado París al teniente Reguera con ciento cincuenta hombres, para que protejiese su retirada.⁵

Morelos entró en Chilapa sin resistencia: el cura Rodríguez Bello, cuya cabeza había sido puesta á precio,⁶ huyó con anticipacion, y su vicario salió á interceder en favor de la poblacion con el vencedor. Poco dispuesto estaba este á la clemencia, por lo que castigó con severidad á algunos de los vecinos, dejando que sus soldados saqueasen las casas de aquella rica villa, cuya ruina se ha consumado con otro suceso semejante despues de hecha la independenciam. Publicó despues un bando de indulto, y mandó algunos individuos al presidio de Zacatula, entre ellos al gigante Martín Salmeron, á quien hizo volver al cabo de algun tiempo y lo incorporó en su escolta, de la que se retiró y murió en su casa.⁷

El empeño que el virey había tenido en representar á Morelos como enteramente destruido, hizo que fuese grande la sensacion que causó en Méjico verlo aparecer ahora de una manera triunfante: las esperanzas de los adictos á la revolucion, abatidas con tantos golpes, se reanimaron, y la crítica severa de Calleja y sus tertulianos tuvo un ancho campo en que ejercerse, censurando en esta vez no sin razon, al virey Venegas, por no haber tomado las disposiciones oportunas para aprovechar la dispersion que Morelos había sufrido en la salida de Cuautla, é im-

⁵ Todo este pormenor está tomado del parte de París, fecho en Ometepe el 11 de Julio, y publicado en la gac. de 25 de Agosto n. 278 f. 898.

⁶ Así lo dice con aseveracion el obispo de Puebla Campillo en su manifiesto, contestando á Morelos que había desmentido la especie.

⁷ Carta de D. Nicolas Bravo, Apéndice documento núm. 5. El retrato de Salmeron está en la Universidad de Méjico en el museo. Habla de este hombre extraordinario el baron de Humboldt. Es. pol. tom. 1.º lib. 2.º cap. 6.º fol. 395. Véase el apéndice núm. 5.

1812
Julio.

pedir que de nuevo engrosase, dando así lugar á que la guerra se volviese á encender con mayor fuerza, lo que podía haberse evitado facilmente situando en Tixtla ó Chilapa, poblaciones de buen clima y adictas á la causa real, una fuerte division. París, no creyéndose seguro en Ayutla, ó por las noticias que tuvo de que Victoriano Maldonado con la gente que tenía en el cerro del Metlastono, se dirigia á Ometepe para apoderarse de aquel punto aprovechando su ausencia y la de Caldelas, que como hemos visto, se hallaba con los negros de la costa en el sitio de Huajuapán, se volvió allá con su tropa y Morelos recobró todo el pais hasta las puertas de Acapulco, cuyo bloqueo había continuado Ayala desde el cerro del Veladero: sin embargo Iguala, Tasco y todo el terreno situado á la derecha del Mescala, con el valle de Cuernavaca y el de Cuautla, permanecieron en poder de los realistas, aunque teniendo estos que defender estos puntos en repetidos ataques, en los que generalmente el triunfo quedaba por su parte, como sucedió tambien en el que Maldonado dió algun tiempo despues (en Octubre) al comandante Rionda en la cuesta de Santa Rosa, cerca de Jamiltepec, en la Costa chica en que fué aquel derrotado y perdió su artilleria.⁸

Recibió Morelos en Chilapa el aviso que Trujano pudo hacerle pasar, del apuro en que se hallaba en Huajuapán y resolvió marchar en su socorro. A los ochocientos hombres con que había entrado en aquella villa hizo se reuniesen las demas fuerzas de que podía disponer, y á su paso por Tlapa y Chautla, lo siguieron mil indios armados solo

⁸ Gaceta de 21 de Noviembre núm. 320, fol. 1233, por declaraciones de pasajeros.

1812
Julio.

con hondas y flechas.⁹ Al acercarse á Huajuapán dió aviso de su llegada, por medio del mismo indio que habia salido á pedir socorro. Venérase en la parroquia de aquel lugar la imágen del "Señor de los corazones," á la que Trujano hacia una novena, con asistencia de toda la guarnicion. Túvose por milagroso el haber recibido el aviso de la llegada del socorro el día mismo en que se acababa la novena, con lo que se celebró este con salva, repiques é iluminacion, para la que dió abundante materia la gran cantidad de sebo de las matanzas que existia almacenado. Régules viendo desde su campo todas estas señales de alegría, no sabia á que atribuir las, pero hubo por fin de presumir la causa, y en una junta de guerra que celebró, propuso se levantase el sitio, á lo que Caldelas, mal avenido con él hacia algun tiempo, se opuso y aun se dice que lo trató de cobarde, lo que lo comprometió á permanecer. Morelos destacó á D. Miguel Bravo para que con la gente que habian vuelto á reunir los curas Sanchez y Tápia, tomase uno de los costados de la poblacion; lo cual pudo poner en riesgo su movimiento, porque habiendo cargado Caldelas sobre Bravo, lo desbarató, le quitó dos cañones que llevaba, y lo obligó á retirarse. Morelos se presentó delante de Huajuapán el 15 de Julio, y habiendo hecho una salida vigorosa Trujano, al mismo tiempo que aquel cargaba por el frente, los realistas cogidos entre dos fuegos, fueron completamente destrozados. Cal-

⁹ No hablan de este desastre las gacetas y papeles del gobierno, y Morelos en sus declaraciones no refiere mas que el resultado, por lo que todos los pormenores los he tomado del Cuadro histórico de Bustamante, quien dice los tuvo de buenos informes en el mismo Huajuapán. Véase tom. 2.^o fol. 105.

1812
Julio.

delas murió á lanzadas, gritando hasta sus últimos alientos, "Viva España:" dícese que lleno de ira, viendo el desórden de los sitiadores, se dirigia con una pistola en la mano á matar á Regules, diciendo que lo habia comprometido y abandonado: era europeo, vecino de la costa del Sur, y uno de los oficiales mas bizarros que hubo en esta guerra. Regules y Esperon huyeron á uña de caballo y el primero, habiendo dado con la cabeza contra la rama de un árbol, cayó en tierra arrojando sangre por la boca, y fué conducido á Yanhuítlan por un soldado que lo llevó en ancas de su caballo. Habiéndose reunido allí los dispersos, tomó el mando el canónigo San Martín, comandante del cuerpo de eclesiásticos; pero la tropa que allí habia, sobrecogida de terror con las noticias de la derrota, huía en pelotones, siendo necesario que los oficiales hiciesen guardia para impedirle la salida. Por esto, y por temerse que Morelos marchase en seguida sobre aquel pueblo, en junta de guerra se acordó retirarse prontamente á Oajaca, y para poder conducir sesenta heridos que habia, se dió libertad á cien presos que estaban en la cárcel, á los que á la llegada á Oajaca no se cumplió esta promesa, haciéndolos volver á la prision el asesor D. Antonio Izquierdo.

Morelos quedó dueño de la artillería y de casi todo el armamento de los realistas: estos tuvieron mucha pérdida de muertos,¹⁰ y cosa de ciento setenta prisioneros, de los cuales Morelos hizo que se uniesen algunos á su ejército, y á los demas los mandó al presidio de Zacatula. Tru-

¹⁰ Bustamante dice 400: Morelos en sus declaraciones dice que hubo "algunos muertos por ambas partes."

1812
Agosto.

jano siguió el alcance de los realistas hasta Yanhuitlan y no dió cuartel á ninguno. Morelos aumentó sus tropas con las que habia en Huajuapán, y con ellas formó un regimiento, al que dió el nombre de "S. Lorenzo," porque habian estado expuestas al fuego por todos lados, é hizo coronel de él á Trujano.

Duró el sitio de Huajuapán ciento once dias: el botin que hizo allí Morelos fué muy considerable; catorce cañones, mas de mil fusiles, mucho parque y cantidad de viveres con algun dinero. Esta victoria abria á Morelos las puertas de Oajaca, en cuya capital hubiera podido entrar sin resistencia, y lo hacia dueño de las Mixtecas alta y baja, no quedando mas fuerzas enemigas en ellas que las divisiones de París y Rionda en la costa chica. Mo obstante y á pesar de las instancias de Trujano, no trató por entónces de ocupar á Oajaca y se dirigió con todas sus fuerzas á Tehuacan, donde entró el 10 de Agosto.¹¹ Hásele acusado de esta resolucion como de un grave error, pues la ocupacion de Oajaca, al mismo tiempo que le hubiera proporcionado muchos recursos, lo habria puesto á cubierto enteramente por aquel lado, é impedido que los realistas se rehiciesen en aquella ciudad reuniendo nuevas fuerzas, las cuales dirigidas por mano mas hábil que la de Regules, hubieran podido causarle grandes dificultades. Es de creer sin embargo, que no pudiendo ocultársele estas tan evidentes ventajas, temió encontrar en una ciudad rica y populosa como era entónces Oajaca, una resistencia que lo hubiera detenido mucho tiempo, y

¹¹ Morelos dice que tenia entónces 3600 hombres, inclusa la guarnicion de Huajuapán.

1812
Agosto.

que le habria impedido ocupar el importante punto de Tehuacan, dando lugar á que se adelantase á hacerse dueño de él Llano, con las tropas de Puebla. Bustamante atribuye la resolucion de Morelos, al objeto que se habia propuesto de arreglar las diversas partidas de insurgentes que estaban en la demarcacion que la junta de Zitácuaro habia puesto bajo su mando: "esta empresa, añade, era muy difícil, pues para acabarla cumplidamente, hubiera sido preciso comenzar ahorcando á los primeros jefes, hombres escandalosos, inmorales, ladrones y enemigos de todo orden y buena disciplina."¹² Tal confesion que la fuerza de la verdad arranca á aquel escritor, demuestra lo que eran casi todos los hombres que por desgracia andaban en la revolucion con muy pocas excepciones, y ya veremos confirmadas estas calificaciones por el mismo Morelos y por Rayon, aun con respecto á sus propios compañeros de la junta soberana, y á algunos de los principales jefes de otras provincias.

La posicion de Tehuacan daba á Morelos grandes ventajas, y nada manifiesta tanto su instinto militar, como el haber escogido esta ciudad para situar en ella su cuartel general. Colocado entre Oajaca, Orizava y el camino de Veracruz, Morelos amenazaba desde allí á estos tres puntos. En el primero ejercia por este tiempo la autoridad superior el teniente general D. Antonio Gonzalez Saravia, que acabando de desempeñar el empleo de presidente de Guatemala, se dirijia á Méjico para recibir el mando de las armas en calidad de comandante general, por deberse separar segun la constitucion de Cadiz del político que

¹² Bustamante, Cuadro histórico, tom. 2.º fol. 108.

1812
Agosto.

se dejaba á Venegas:¹³ ó conforme otros dicen, como se gundo de este, y no pudiendo pasar por la interceptacion de los caminos, se habia encargado de aquella provincia. Persuadido del peligro en que se encontraba, pedía sin cesar auxilios al virey que no se los podia dar, y tenia que reducirse á solo los que le proporcionaba la provincia, careciendo de armamento y no contando con otras tropas que las que estaban ya acobardadas con los anteriores descalabros. Al Oriente tenia Morelos á muy corta distancia la villa de Orizava, con corta guarnicion, en la que, como hemos dicho, habia un grande depósito de tabacos, que por entónces constituian el principal recurso pecuniario del virey; mientras al Norte y Poniente se le presentaban la provincia de Puebla y el camino de Veracruz, que le ofrecian la oportunidad de atacar los comboyes, único medio de comunicacion que entónces habia, y para cuya custodia era menester destinar grandes fuerzas, distrayéndose así en diversos objetos las que el virey podia emplear, sin cubrir completamente ninguno.

Morelos en tan importante posicion, esperaba que por una ú otra parte la ocasion le presentase la presa sobre que debia caer, y entre tanto, persuadido de la inutilidad de las grandes masas de gente indisciplinada é inerme que formaban las partidas de los insurgentes, se aplicó á regularizar y disciplinar sus tropas. Otro tanto hacia el cura Matamoros en la hacienda de Santa Clara y despues en Izúcar, en donde habiendo sabido el bando del virey de 25 de Junio que desaforaba á los eclesiásticos que tomasen parte en la revolucion, para vengar este agravio he-

¹³ Bustamante, Cuadro histórico, tom. 2.º fol. 109.1812
Agosto.

cho á la clase á que él mismo pertenecia, levantó un regimiento á que dió el nombre de "San Pedro," con una bandera negra y una gran cruz encarnada en ella, á la manera de la que usan los canónigos en la ceremonia de la seña en la semana santa, en la que estaban escritas con letras rojas estas palabras: "Inmunidad eclesiástica."¹⁴ Tuvo Matamoros á su lado á D. Manuel Terán, lo que le proporcionó hacerse de buena y bien montada artillería, y comisionó á Rosains para que persiguiese á los ladrones, y esto le dió ocasion de vengarse del P. Tarelo, en cuyo poder encontró el ganado robado en la hacienda de Alzayanga. En seguida Rosains se presentó en Tehuacan á Morelos que lo nombró auditor de guerra y lo hizo despues su secretario: tambien se le presentó en aquella ciudad D. Antonio Sesma, que como Rosains, habia podido salir de la prision en que á ambos tenia Arroyo. Tanto Morelos como Matamoros organizaron varios cuerpos, hasta llegar á tener un número considerable de tropas regularmente disciplinadas, dando á todos los regimientos nombres de santos, como el de Santiago de Galicia, de que era coronel el cura Sanchez.

No tardó Morelos en comenzar á sacar las ventajas que la excelente posicion de Tehuacan le proporcionaba. Desde que Llano salió de Veracruz con el convoy en principios de Agosto,¹⁵ no se volvieron á recibir en aquella ciudad noticias de la capital, continuando la absoluta interceptacion de las comunicaciones, con lo que escaseaban las harinas y otros artículos que se llevan á aquel

¹⁴ Bustamante, Cuadro hist. tom. 2.º fol. 149. ¹⁵ Véase el capítulo anterior folio 236.